

## LA FE

### *Las tres virtudes teologales*

*Hemos reflexionado sobre las cuatro virtudes cardinales - prudencia, justicia, fortaleza y templanza - que son características de todo hombre honesto; en otras palabras, pueden ser también las virtudes de un buen pagano. En efecto, nosotros las encontramos en el pensamiento filosófico de Sócrates tal como es presentado por Platón y en los tratados de Platón y Aristóteles. Pensamos, por ejemplo, que San Ambrosio habla de ellas apoyándose en los escritos de Cicerón, y muestra así que no desdeña la grande sabiduría pagana. Ahora tenemos que dar un salto de calidad para considerar tres virtudes -.Fe, Esperanza, Caridad - específicamente bíblicas. En su unidad inseparable nos las presenta San Pablo desde su carta más antigua, la que dirigió a los Tesalonicenses: "Tenemos presente ante nuestro Dios y Padre la obra de vuestra Fe, los trabajos de vuestra Caridad, y la tenacidad de vuestra Esperanza en Jesucristo, nuestro Señor" (1 Ts 1, 3).*

*La tríada, fijada ya por la Carta Paulina, la volveremos a encontrar en el Nuevo Testamento, en los escritos de los Padres de la Iglesia, en la Catequesis.*

*Se trata de tres actitudes muy importantes y siempre unidas entre sí porque son propias del cristiano. Evidentemente el discípulo de Cristo se califica también por su prudencia, justicia, fortaleza y templanza, pero en cuanto crecen en el terreno de la Fe, la Esperanza y la Caridad.*

*De algún modo habría sido mejor comenzar nuestras reflexiones a partir de estas tres virtudes cristianas típicas, pero hemos optado por dar la precedencia a esas virtudes humanas que los mismos no creyentes aceptan y desean vivir.*

*Esta tríada constituye la respuesta global al Dios trinitario que se revela en Jesucristo: por consiguiente se trata de virtudes ligadas a la revelación sobrenatural. Sin ella no tendría sentido la Fe, que es el sí a Dios que se revela; ni tendrá sentido la Esperanza, que se apoya en las promesas de Dios en relación con la vida eterna; ni tendría la posibilidad de existir la Caridad, que significa amar como Dios mismo ama. Son tres virtudes que se apoyan en el amor de Dios, en la manifestación de su amor al hombre en Jesús. Por esto*

*se llaman teologales o divinas: no solamente porque se refieren a Dios, sino también porque es Dios quien las hace posibles, quien nos ofrece la gracia de creer, esperar y amar. Ellas tienen a Dios como objeto y juntamente nos vienen de su benevolencia, son la vida divina en nosotros, la respuesta que el Espíritu Santo suscita en nosotros frente a la palabra de Dios. Mientras por nosotros solos estamos en condiciones de ser fuertes, justos, prudentes y temperantes, no lo estarnos para creer, esperar y amar si Dios no toma la iniciativa, gratuita y libre, de infundirnos esta tríada de virtudes.*

*Tratemos, entonces, de responder a cuatro preguntas:*

- ¿Qué es la Fe?*
- ¿Qué es la Fe en nuestra vida?*
- ¿Por qué creemos?*
- ¿Cuáles son las dificultades en el camino de la Fe?*

### ***¿Qué es la Fe?***

*La Fe es un bien tan grande es más fácil explicarla con ejemplos que con palabras.*

*Ella es la actitud de Abrahán que responde "Heme aquí" al Señor que lo llama para ponerlo a prueba (Gn 22, 1).*

*Es la actitud de Moisés que responde "Heme aquí" al que lo llama desde la zarza que ardía (Ex 3, 4).*

*Es la actitud de Samuel que dice "Heme aquí" a Dios que lo llama de noche (1 S 3, 4. 10).*

*Es también la actitud de María que al Ángel le responde: "He aquí la Esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra" (Lc 1, 38).*

*"Con la Fe el hombre se abandona en Dios libremente" dice el Catecismo de la Iglesia Católica al citar la Constitución Conciliar Dei Verbum (n. 5). Es decir, nuestro "sí" a Dios que se revela, se presenta a nosotros y nos habla. El verbo "creer" y el vocablo "fe" ocurren con mucha frecuencia en el Nuevo Testamento (Evangelios, Hechos de los Apóstoles, Cartas de San Pablo, San Pedro y Santiago) porque la Fe es el punto de partida, la primera fuente de nuestra adhesión a Dios.*

*Mientras en el Antiguo Testamento el "sí" del hombre se refiere a diferentes acciones divinas (el Señor que salva, que llama, que libera, que invita), en el Nuevo la Fe se especifica en la salvación que Dios nos propone en Jesús. Por consiguiente es un acto decisivo, fundamental, con el cual cada uno de nosotros acoge, acepta la revelación del designio salvífico de Jesucristo, muerto y resucitado, que nos da su Espíritu. Ésta es la Buena Noticia, el Evangelio, al cual respondemos diciendo: "Yo creo", y por eso es también el contenido del Símbolo que rezamos en la Misa o en nuestras oraciones personales. Nosotros sintetizamos todo esto proclamando, en la señal de la Cruz, el nombre "del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo", señal que caracteriza al creyente cristiano.*

*Entonces, "la Fe es la virtud teologal por la cual nosotros creemos en Dios" - le decimos "sí", nos fiamos de Él - "y en todo lo que Él nos ha dicho y revelado y que la Santa Iglesia nos propone para creer, porque Él es la misma verdad" (Catecismo de la Iglesia católica, n. 1.814).*

### ***¿Qué es la Fe en nuestra vida?***

*La Fe en nuestra vida lo es todo, es el bien sumo; sin ella no hay en nosotros nada divino. Si no tenemos la Fe, quedamos inmersos en el pecado, en la incredulidad, en el desconocimiento de Dios, en el sinsentido de la vida. Con la Fe, en cambio, comenzamos a existir; por eso, cuando hemos sido presentados en la fuente bautismal, nuestros padrinos a la pregunta "¿qué piden a la Iglesia de Dios?", respondieron: "La Fe".*

*Nosotros profesamos la fe cada vez que respondemos en la Misa "amén", es decir, "sí", "así es", "creo que es así".*

*Aun podríamos decir más: cada una de nuestras acciones buenas, cada una de nuestras acciones morales se realiza a partir de la Fe, porque nosotros obramos el bien, porque nosotros vivimos las virtudes humanas en la Fe en ese Dios que nos ha amado. Por tal motivo la Fe penetra nuestras jornadas, nuestro respiro. De la Fe nacen la oración, los comportamientos cristianos, la participación en la Misa, la lucha por la justicia. La Fe lo es todo en nosotros, es la sustancia que penetra todas las células de nuestra existencia.*

## ***¿Por qué creemos?***

*El Catecismo de la Iglesia Católica, en el número arriba citado, afirma que nosotros creemos en Dios "porque Él es la misma verdad". Y quisiera expresar este concepto con dos respuestas paralelas: una que concierne nuestro entendimiento, nuestra mente, y la otra que concierne nuestra voluntad.*

*1. Ante todo, debemos creer que Dios es la verdad infalible y este Dios-Verdad nos ha hablado, y nos ha dado señales que nos invitan a reconocer su revelación: toda la historia de la salvación, toda la vida de Jesús - doctrina, milagros, profecías, muerte y resurrección - toda la vida de la Iglesia atestiguan que Dios ha hablado. Al acoger la invitación a creerle, nosotros hacemos un acto de Fe en la misma verdad de Dios, en su veracidad y por consiguiente tenemos en Dios el fundamento de nuestra Fe.*

*2. Más allá de las razones que solicitan la mente a creer, existen motivos que impulsan el corazón a la Fe. Creemos porque éste es el mayor bien del hombre, porque la Fe nos hace partícipes del conocimiento de Dios, de lo que Él conoce y del modo como lo conoce. El creer nos abre a la vida divina, nos hace entrar en comunión con el Señor, al cual podemos decir: "Tú eres mío", y Él puede decirnos: "Yo soy tuyo". Es decir, con la Fe nos unimos en una unidad muy estrecha con Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo. En efecto, la Iglesia se halla en estado de misión porque piensa que creer es el sumo bien y quiere anunciar a todo el mundo la posibilidad de participar en la comunión con Dios.*

## ***¿Cuáles son las dificultades de la Fe?***

*Después de haber tratado de comprender qué es la Fe en la Biblia, en mi vida, por qué hay que creer, queremos preguntarnos por qué sobrevienen tantas dificultades en la Fe.*

*Las dificultades pueden hallarse en la inteligencia y en los sentimientos.*

*1. Hay dificultades provenientes de la inteligencia, de la razón, objeciones contra la Fe que de improviso nos asaltan y nos disturban: ¿es realmente*

*razonable creer? ¿Cómo puedo decir sí a realidades que superan mi comprensión?*

*En este caso podemos defendernos y combatir contra esas dificultades estudiando, informándonos, tratando de resolverlas una a una; al mismo tiempo es necesario practicar la paciencia, colocarnos pacientemente frente a las grandes certezas que se hallan en la base de la Fe. Por eso es muy importante leer la Escritura, el Evangelio, que nos colocan continuamente delante de aquellas certezas que suscitan y alimentan la Fe.*

*Es claro que si un cristiano alimenta poco su Fe, llega un punto en que ella corre el riesgo de morir de hambre, languidece y cede ante las objeciones: quien no participa en la catequesis, quien no profundiza la Escritura, está expuesto fácilmente a las dificultades de la Fe en el campo intelectual.*

*2. También el sentimiento nos puede hacer jugadas. Por ejemplo, cuando decimos: ya no siento nada, estoy árido, el Señor no me habla, no escucha mi oración, ha enmudecido. El denominado "silencio de Dios", la aridez o el desierto, pueden crear grandes dificultades. ¿Cómo vencerlas?*

*Ante todo quisiera recordar un principio fundamental: en estas dificultades prácticas, de orden sentimental, la Fe se purifica, no disminuye. Cuando entramos en la aridez o en la oscuridad, en efecto, comprendemos que Dios es "otro", distinto de nosotros, que no se identifica con nuestros sentimientos, con nuestros gustos, con nuestras imágenes, sino que siempre está más allá. Entonces la Fe se vuelve más auténtica, más pura y, si se persevera en el desierto, se descubre el verdadero rostro de Dios.*

*Por consiguiente se requiere una gran perseverancia; es necesaria mucha valentía para resistir a las tentaciones contra la Fe que nacen del no sentir, del no saborear; debemos orar con insistencia afirmando resueltamente, con un acto de fe, nuestra confianza en ese misterio de Dios que no está ligado a la experiencia sensible. Así la Fe se solidifica, se robustece.*

*3. Sin embargo, las dificultades en la Fe pueden ser causadas por una voluntad equivocada. Cuando, por ejemplo, opto por obrar contra los*

*Mandamientos, preferiría que Dios no existiera y por consiguiente estoy dispuesto a prestar fácilmente oído a las objeciones acerca de la Fe. No pocas objeciones derivan lamentablemente del hecho que nuestra vida cristiana, nuestros comportamientos no son conformes con el Evangelio. Entonces se requiere un camino de conversión que nos lleve a pensar y a obrar según la verdad y la existencia de Dios. Entonces el creer nos resultará mucho más fácil.*

### **Conocer la palabra**

*Propongo, para concluir, cuatro preguntas sencillísimas para reflexionar personalmente sobre la Fe.*

*1. ¿Pienso en mi Fe, en la importancia de la Fe en mi vida? ¿Cuándo hago la señal de la Cruz, rezo el "Credo" o respondo "Amén", pienso realmente en mi Fe?*

*2. ¿Estoy convencido de que todos mis gestos buenos están arraigados en la Fe y, por consiguiente, que todas las obras buenas que realizo nacen de la Fe?*

*3. ¿Qué es lo que me ayuda más a creer? ¿Me ayuda la oración, la lectura de la Biblia, la catequesis, la lectura de algún texto que presenta la Fe y me permite resolver algunas dificultades, la conversación con personas que creen, la participación en un grupo donde se ora y se vive la Fe?*

*4. ¿Cuál es el obstáculo más grande para mi Fe: las objeciones de tipo intelectual, la aridez, el comportarme de una manera discordante de la Fe? ¿Cómo puedo obviar estos obstáculos y superarlos?*

*Pidamos al Señor que acreciente nuestra Fe, haciendo nuestra la hermosísima oración de Carlos de Foucauld:*

*Padre mío, yo me abandono a Ti.*

*Haz de mí lo que quieras.*

*Lo que hagas de mí te lo agradezco.*

*Estoy dispuesto a todo, lo acepto todo.*

*Con tal que Tu voluntad se haga en mí  
y en todas tus criaturas,*

*no deseo nada más, Dios mío.  
Pongo mi vida en tus manos.  
Te la doy, Dios mío,  
con todo el amor de mi corazón,  
porque te amo,  
y porque para mí amarte es darme,  
entregarme en tus manos sin medida,  
con infinita confianza,  
porque Tú eres mi Padre.*

*Es un espléndido acto de Fe con el cual este gran cristiano, creyente, místico se abandonaba, aún en la oscuridad y en su desierto, al misterio de Dios.*